



***CAMPAÑA 2017/18:
EVALUACIÓN DEL IMPACTO
ECONÓMICO DE LA SEQUÍA***

ACTUALIZACIÓN

28 DE JUNIO 2018

**Instituto de Estudios
Económicos**

Economista Jefe:
Agustín Tejeda Rodriguez
atejeda@bc.org.ar

Analistas:
Virginia Ceccarelli
vceccarelli@bc.org.ar
Milagros Ibarguren
mibarguren@bc.org.ar
Juan Pablo Gianatiempo
jpgianatiempo@bc.org.ar

BOLSA DE CEREALES
Av. Corrientes 127
011-4515 8200

CAMPAÑA 2017/18: ACTUALIZACIÓN DEL IMPACTO ECONÓMICO DE LA SEQUÍA

Resumen: Ante la evolución desfavorable de las condiciones climáticas desde nuestro informe anterior, se actualiza en este trabajo la estimación de impacto de la sequía sobre la economía argentina, considerando la nueva situación de producción y precios. De acuerdo al Panorama Agrícola Semanal (PAS), la producción de maíz para la campaña 2017/18 se estima en 32 millones de toneladas, mientras la de soja en 36 millones de toneladas, lo que representa recortes del 22% y 33% respectivamente en relación a las expectativas vigentes al inicio del ciclo agrícola. En total, se han perdido 27 millones de toneladas de granos gruesos. Estas pérdidas afectarán severamente la contribución del sector al Producto Interno Bruto (PBI), que mostrará una reducción de 5.895 millones de dólares respecto del nivel que hubiese alcanzado si se cumplían las estimaciones iniciales. De esta manera, durante el 2018 Argentina verá disminuido su crecimiento en un 0,9% como consecuencia del déficit hídrico. Por su parte, las exportaciones netas sufrirán una caída de 5.374 millones de dólares. Estas estimaciones contemplan los efectos directos de la sequía sobre cada uno de los eslabones de las cadenas de valor de la soja y el maíz.

Introducción

En el documento publicado el pasado 22 de marzo de 2018, se evaluó el impacto económico de la reducción de la producción agrícola en la campaña 2017/18 por el efecto de la sequía. En ese momento, se proyectaban 32 millones de toneladas de maíz y 39,5 millones de toneladas de soja.

Luego de esa fecha, las condiciones climáticas continuaron desmejorando. El déficit hídrico se profundizó, dejando más tarde paso a lluvias de gran intensidad, que cubrieron la mayor parte del área cultivada del país. Estas precipitaciones demoraron las actividades de cosecha, dejando millones de hectáreas expuestas a los efectos negativos de la prolongada humedad ambiental y las elevadas temperaturas, lo que afectó además la calidad de los granos.

Bajo este escenario, las pérdidas de rendimiento y superficie de soja redujeron la proyección de producción a 36 millones de toneladas. En paralelo,

la cosecha de maíz con destino grano comercial se vio ralentizada, aunque se mantuvo la producción del grano en 32 millones de toneladas.

Dado este nuevo ajuste en la producción de soja, y su consecuente impacto en la molienda interna y la exportación de todos los productos del complejo; el presente trabajo tiene como objetivo actualizar el análisis de los efectos adversos del escenario climático sobre el valor agregado, las exportaciones y la recaudación fiscal de las cadenas de valor agrícolas en 2018.

Metodología

Para evaluar la magnitud del impacto del actual Escenario Climático sobre los distintos eslabones productivos se utiliza el Modelo de Cadenas de Valor¹ desarrollado por la Bolsa de Cereales.

a. Modelo de Cadena de Valor

Esta herramienta arroja resultados para variables relevantes como Valor Agregado, Valor Bruto de

¹ Se agradece especialmente la colaboración de Nicolás Jorge, economista de la Fundación INAI, en la elaboración de este documento; así como el aporte de los analistas de

los departamentos de Estimaciones e Investigación y Prospectiva Tecnológica de la Bolsa de Cereales.

Producción y recaudación fiscal de las cadenas del trigo, maíz, girasol y soja.

El estudio abarca a todo el país y los siguientes eslabones: la industria semillera; la demanda de fertilizantes y fitosanitarios; la producción primaria de granos; el transporte de cargas; los servicios técnicos, de contratistas, acopio, y portuarios; la producción de carnes (bovina, porcina y aviar), leche y huevos; la molienda de cereales y oleaginosas; y la industria de biocombustibles.

b. Escenarios

En primera instancia, se construyó un *Escenario Base*, que es utilizado como referencia para la comparación con el nuevo *Escenario Sequía*. La distancia entre los resultados de ambos escenarios determina el impacto del fenómeno climático a evaluar.

El *Escenario Base* fue construido siguiendo las primeras estimaciones de producción de soja y maíz publicadas por la Bolsa de Cereales en septiembre de 2017. El mismo contemplaba un aumento de la molienda interna, así como de las exportaciones de granos y sub-productos respecto de los niveles alcanzados durante la campaña 2016/17.

Tabla N°1: Variación Producción Argentina

Producción Millones de tns	2017/18 Base	2017/18 Sequía
Maíz	41	32
Soja	54	36

Fuente: Estimaciones Agrícolas - Bolsa de Cereales.

En la construcción del *Escenario Sequía* no sólo se tuvo en cuenta la situación de la producción; afectada tanto por una disminución en el potencial de rendimiento debido a la falta de lluvias en etapas críticas del desarrollo del cultivo, como por pérdidas de superficie por excesos hídricos en el período de cosecha. También se contempló la repercusión de la caída en las cantidades producidas sobre los precios internacionales.

Debido a la alta participación de Argentina en los mercados internacionales, ante la baja en la producción el mercado reaccionó con subas significativas para los productos del complejo oleaginoso y el maíz. Aunque luego este efecto se vio atemperado, los precios internacionales siguen

siendo superiores a los vigentes en el *Escenario Base*, lo que permite compensar parcialmente las pérdidas registradas en la producción.

Utilizando los Precios FOB calculados diariamente por la Bolsa de Cereales, puede apreciarse como entre ambos escenarios los precios de la harina suben en promedio un 23% (78 USD/Ton), los de la soja un 6,3% (24 USD/Ton), y los del maíz un 20% (32 USD/Ton). Para el *Escenario Base* se promediaron los precios vigentes en octubre de 2017 para las posiciones a cosecha; mientras que para el *Escenario Sequía* se promediaron los precios vigentes entre abril y mediados de junio de 2018. Debido a la baja experimentada en el mercado internacional desde principios de mayo, estos últimos son inferiores a los que se utilizaron en el informe anterior.

Tabla N°2: Variación Precios FOB Argentina

Precios FOB Usd/tn	2017/18 Base	2017/18 Sequía
Maíz	157	189
Soja	380	404
Harina Soja	340	418
Aceite Soja	746	705

Fuente: IEE - Bolsa de Cereales.

Debido a que la harina y el aceite de soja son los principales productos de exportación de Argentina, uno de los supuestos más importantes del *Escenario Sequía* evaluado es el referido al nivel de molienda. En esta versión, se asume un ajuste mayor en la molienda, que alcanzaría 34,3 millones de toneladas, 8,7 millones por debajo de lo estimado para el *Escenario Base*.

Esta disminución es menor a la registrada en la producción del grano. Ello se explica, en parte, por menores exportaciones de grano sin procesar, que alcanzarían sólo 3 millones de toneladas (-67% respecto del *Escenario Base*); acompañado de una caída en los inventarios de 2,5 millones; además de un incremento de 1,5 millones de las importaciones de soja que totalizarían 4 millones de toneladas, provenientes especialmente de Paraguay, pero también de otros destinos como Estados Unidos, para ser procesadas en Argentina.

En el caso del maíz, se asume que, como consecuencia de la caída en la producción, el

principal ajuste sucederá en las exportaciones de grano, que alcanzarían 21 millones de toneladas, un 25% menos que lo exportado en el *Escenario Base*.

Asimismo, debe notarse que el *Escenario Sequía* contempla una depreciación del tipo de cambio cercana al 32%.

Actualización de Resultados

Como resultado de las simulaciones, se observa que las pérdidas económicas de la sequía prácticamente se han duplicado respecto de nuestro análisis previo, alcanzando en esta actualización los 5.895 millones de dólares de valor agregado. Esto no sólo se explica por la disminución en la estimación de producción de soja y su impacto en la molienda, sino también por la caída experimentada por las cotizaciones internacionales desde la publicación del cálculo anterior, que disminuyeron la compensación vía precios.

En conclusión, esta campaña 2017/18 el Producto Bruto de las Cadenas de la Soja y el Maíz estará un 23% por debajo del nivel que podría haberse alcanzado de no mediar las inclemencias climáticas.

En términos de la economía en su conjunto, la pérdida se estima en un 0,86% del PBI argentino², incrementándose respecto del 0,5% estimado en la versión previa.

Al analizar lo que sucede al interno de cada una de las cadenas, se observa que las pérdidas no se distribuyen por igual entre los distintos eslabones. El principal afectado continúa siendo la producción primaria, con una caída en el valor agregado de 2.331 millones de dólares. También se ven afectados los servicios relacionados, destacándose la pérdida de 422 millones de dólares en transporte. Adicionalmente, soportan los impactos negativos de la seca los productores de carnes y leche que utilizan el maíz y la harina de soja como insumo y deberán enfrentar mayores costos, del orden de los 1.000 millones de dólares. Se debe notar que la sequía afecta a estos sectores en otras formas no cuantificadas aquí; por ejemplo, por la menor disponibilidad de pasturas y silajes.

Por el lado de las exportaciones netas, las pérdidas alcanzarían los 5.374 millones de dólares, debido a la disminución de las cantidades exportadas de granos y sub-productos, compensada en parte por el incremento en los precios internacionales.

La recaudación fiscal, por su parte, sufriría una reducción de 1.735 millones de dólares respecto del *Escenario Base*. Esta se debe a una disminución en lo recaudado por derechos de exportación como resultado de menores exportaciones, y a una caída en la recaudación vía otros impuestos debido al descenso de la actividad.

Finalmente, se debe remarcar que este análisis sólo contempla los efectos directos de la merma de producción sobre el sector agroindustrial, por lo que el impacto macroeconómico final sería bastante mayor si se incluyen las interacciones con el resto de los sectores de la economía. Por ejemplo, el menor nivel de gasto de los actores cuyos ingresos dependen, directa o indirectamente, del sector. O, desde el lado de las finanzas, estas cifras podrían no reflejar suficientemente la mayor fragilidad que dejan en el sector de cara a las decisiones de inversión para la nueva campaña.

Cómo se señaló, la periodicidad y la magnitud del impacto de los eventos climáticos adversos en un sector tan importante para la economía argentina, ponen en evidencia la necesidad de diseñar e implementar una estrategia integral para la gestión del riesgo agropecuario.

² Se tomó dato de referencia el PBI argentino para el año 2018 proyectado por el FMI en octubre de 2017.